



LA ECONOMÍA PASTORIL, SIGUE TENIENDO VIGENCIA EN LA ISLA DE EL HIERRO.

L

a más occidental de las islas del archipiélago canario, El Hierro, presenta una serie de características que la hacen única en muchos aspectos.

Las Crónicas de la Conquista destacan el hecho de su tamaño (287 Km²) y escasez de agua (390 mm/año actualmente): “es ysla pequeña y muy seca y estéril de aguas”.

No obstante, se debe tener en cuenta que tal carencia no obedece a la sequía climática en sí, sino a la falta de disponibilidades de agua. La isla posee unas condiciones climáticas semejantes al resto del Archipiélago, con importantes zonas de nieblas ocasionadas por el alisio. En cambio, la juventud geológica, con un suelo muy poroso y la escasez de almagres o suelos impermeables, no facilitan la existencia de recursos acuíferos.

La escasez de agua determinó la necesidad de proveerse de ella utilizando todos los medios posibles. Así forma parte de la historia de la isla, el Garoé, árbol (un til) que destilaba agua por condensación de la humedad de los alisios sobre sus ramas, de la cual hacían acopio los aborígenes... “en esta ysla es-

UNA APROXIMACIÓN AL MUNDO INDÍGENA DE EL HIERRO

tá un árbol en una hoya de vna breña y sierra al que los herreños llaman garao sobre el cual todas las mañanas amanece una nube blanca la qual estila de sí agua por las hojas abajo que cae en una rrepresa a manera de tanque con que está rrodeado el dicho árbol, de la qual agua beben los vezinos del lugar y sus ganados”.

No obstante, en *Le Canarien* nos encontramos con una descripción “idílica” de la isla que parece no corresponderse totalmente con la realidad.

“... Las aguas son buenas y abundantes y el país bueno y hermoso para labrar y para alimentar toda (clase de) ganado, y hay habas y trigo en gran cantidad, y tantas codornices que parece a milagro y llueve a menudo”.

EL BIMBACHE

En cuanto al aborígen herreño (bimbache) parece que uno de los elementos que llamó la atención a los distintos cronistas que se ocuparon de ellos, fueron sus característicos cantos y bailes; de hecho Leonardo Torriani encuentra en los mismos el origen del canario, danza que de las islas “exportamos” a Europa (aspecto sobre el que circulan diversas hipótesis).

No obstante, aparte de este hecho, existen una serie de datos que nos podrán esbozar, en sus distintos aspectos, la vida del herreño prehispanico.

Antropología física

Varios son los autores que nos hablan de las características físicas del bimbache.

Según los datos aportados por R. Verneau e I. Schwidetzky la población estaba compuesta por cuatro tipos raciales:

1º Cromagnon: de cara baja, con órbitas bajas y largas; de nariz estrecha y con un claro estrechamiento en la región maxilar. Talla elevada.

2º Mediterráneo: en mayor número que el anterior, similar a otros de Argelia, con ligeras diferencias respecto al desarrollo horizontal y altura del cráneo, el cual es de forma oval regular, nariz siguiendo la curva frontal, con una depresión apenas marcada.

3º Mixto: según Verneau, derivado de las relaciones entre los dos anteriores.

4º De estatura inferior a la media, cráneo corto y órbitas elevadas.

Algunos autores han pretendido establecer una relación entre tipos raciales y distintas formas culturales. Realmente resulta “arriesgado todo intento de asimilación de tipos humanos con diferencias culturales aún no establecidas”.

Organización Social

Refiriéndonos a su organización social, “vivían debajo de un solo señor o rey, y así estaban en quietud, sin usar el arte de milicia”.

A diferencia de las sociedades prehistóricas de Tenerife y Gran Canaria, de jefaturas, en las que caracterizan una serie de rasgos tales como: la presencia de clases sociales diferenciadas y donde el cargo de líder es hereditario, la sociedad que aparece en la isla de El Hierro, se correspondería con la denominada “Tribal” por Flannery, es decir en forma de sociedad igualitaria más evolucionada, que se desarrollará en las islas hasta el siglo XVD.D.C. Sus características más señaladas serían:

A. Posesión de bienes comunales: agua, tierras, pastos.

B. Veneración a los antepasados.

C. El cargo de líder es débil y efímero, el cual tenía como una de sus misiones redistribuir los recursos naturales y evitar las diferencias de riqueza entre los miembros de la sociedad.

Incluso cabe semejar al Alcalde de los Pastores, mantenido hasta fechas recientes por los pastores herreños, con los antiguos líderes indígenas.

D. Ceremonias regularmente programadas o calendarísticas.

La posesión de cabezas de ganado venían a determinar las diferencias sociales: “todos eran iguales en casta y linaje, si no era el rey, y a los demás, según tenía más o menos ganado”.

El ganado servía además como medio para acceder al matrimonio, canjeándose la mujer por ciertas cabezas de ganado.

Su sistema de justicia estaba basado en la “ley del Talión”, estando el oficio de verdugo definido.

Alimentación

La economía aborígen se fundamentaba en el desarrollo de la ganadería y de la recolección terrestre, junto con la recolección marina, caza de aves y pesca, no practicando la agricultura.

Se citan en la isla como existentes antes de la conquista cabras, ovejas y cerdos.

La leche, manteca y la carne fueron parte fundamental de su dieta, además de los productos del mar, como más adelante podremos comprobar. Así mismo, los lagartos sirvieron para su alimentación, como lo demuestran los restos óseos encontrados junto con otros restos alimenticios, en la excavación realizada en una cueva de habitación.

Desconocían los cereales: aprovechaban las raíces de helechos. “En pariendo las mujeres, antes que el pecho, daban a sus hijos raíces de helecho asadas y majadas o mascadas con manteca, que llamaban aguamanes”.

De hecho, las raíces de estas plantas han sido utilizadas hasta fechas recientes, mayormente en los años de escasez.

Tenemos referencia además, de la utilización como alimento del fruto de mocanes y vicácaros.

Religión

Existía una profunda imbricación entre economía y religión. Las lluvias,

o su ausencia, marcarán la vida de la comunidad. La dependencia de la lluvia se muestra incluso con posterioridad a la llegada de los europeos a la isla, pues el origen de la tradicional “Bajada de la Virgen” lo encontramos en las rogativas ante los “nuevos” dioses por la continuada sequía.

Se habla de dos dioses, de distinto sexo: Eraoranham y Moneiba, que eran adorados respectivamente por hombres y mujeres.

Su lugar de adoración estaba en dos peñascos en un término llamado Bentaica, sobre el cual hoy en día, no aparece su ubicación.

Una parte destacada de su ritual, según las referencias aportadas por los cronistas, debió ser la solicitud de agua. Para ello realizaban una serie de ceremonias. Una de ellas consistía en utilizar al Aranfaybo (el demonio) (según la particular interpretación de Abreu Galindo) representado en un cochino, como intermediario ante la divinidad, Eraoranham.



ATARDECER EN “EL JULAN”.

El cerdo pues, era considerado como animal totémico, al igual que en otros pueblos norteafricanos.

Enterramientos

La posesión del ganado, y por consiguiente el estatus social, venía a determinar así mismo la forma de enterramiento que era realizado fundamentalmente en cuevas, las cuales se localizan en los acantilados costeros, márgenes de barrancos, pie de montañas y malpaíses.

Abréu Galindo nos habla de que los cadáveres eran colocados con sus vestidos, acompañados de su banot, cerran-

cadáveres y su orientación. Se ha venido aceptando la posición decúbito supino, como general para toda la isla, existiendo también el caso de individuos encajados de pie, aprovechando una grieta natural de una cornisa que se abría en el Hoyo de los Muertos (Guarazoca).

No aparece clara así mismo, la posible orientación dada a los cadáveres en sus lechos, no constatándose la existencia de una concreta.

En El Hierro predominan los enterramientos colectivos, detectándose en algunos de ellos la colocación de los cadáveres en diversas capas superpuestas, separadas entre sí por materiales diversos.



LAS SOLITARIAS EXTENSIONES DE "EL JULAN".

do posteriormente la entrada con piedras.

Se ha podido comprobar la elaboración de lechos mortuorios y coberturas. Los primeros eran realizados principalmente con maderas y también piedras. En cuanto a las coberturas, bien podrían consistir en capas de distintos materiales (tierra y madera), o construcciones de estructuras de piedras, simples muros de piedra seca e incluso, en un caso, otro tipo de estructura más compleja, en forma de pirámide o tronco de pirámide.

Muy escasos son los datos que nos permiten acercarnos a los ritos adoptados en lo que se refiere a posición de los

Existen referencias de la práctica de la momificación, habiéndose comprobado, asimismo, la cremación, según se evidencia en distintos restos humanos y las huellas del fuego que presentan algunos tablones y fragmentos de madera carbonizadas presentes en los enterramientos herreños.

El ajuar funerario estaba constituido por una serie de elementos tales como pieles, material óseo (punzones), material lítico (esferoides, hojas de basalto, incluso una excepcional pieza de sílex,...), madera (cabezales, parihuelas), objetos de adorno (cuenta de collar y colgantes) y restos de animales.

Viviendas

Sus viviendas, si seguimos a Abréu Galindo, eran de piedra seca, de grandes proporciones, pues señala que dentro de ellas "habitaban veinte y más vecinos con sus hijos". Asimismo, existían cuevas de habitación, apenas transformadas por la mano del hombre, salvo algún muro de piedra seca en la entrada, como resguardo ante las inclemencias del tiempo.

El lecho estaba compuesto por helechos sobre los cuales colocaban pieles de animales, cubriéndose así mismo con pieles cosidas.

Cultura material.

Cerámica.

"Comían en gánigos o cazuelas de barro cocido al sol". No obstante son escasos los restos cerámicos conservados debido a la poca calidad de la materia prima utilizada, y al tipo de cocción a que se sometieron.

Son piezas toscas, escasamente decoradas, presentando unas superficies, interna y externa, cruzadas por un tosco espatulado, siendo la decoración más usual, imprimir huellas dactilares o angulares a lo largo de la boca del recipiente, ambos aparecidos entre otros en El Julan.

Predomina el color negro consecuencia del tipo de cocción (por reducción).

L. Diego Cuscoy encontró en una cueva de habitación en El Julan un fragmento de cerámica incisa, relacionándolo en cuanto a técnica y tema con la cerámica incisa de Tenerife.

Atendicho a los bordes encontrados se podrían establecer tres tipos:

— De paredes exvasadas, con bocas abiertas y prácticamente planas.

— Vasijas de bordes y paredes rectas.

— De paredes reentrantes o posibles cuencos de tendencia globular.

Resulta imposible determinar otro tipo de características.

Industria Ósea

Dentro de esta apartado, encontramos los punzones, clasificados en dos grupos:

— Punzones en astilla, realizados a partir de una astilla, aparecidos entre otros lugares en una cueva sepulcral del Julan.

— Punzones con cabeza, que conservan parte de la articulación.

Además otros objetos de adorno.

Industria lítica.

Es poco trabajada, aprovechándose las particulares características de la piedra que hacía innecesario un trabajo más depurado.

Las pocas transformaciones realizadas consisten en el trabajo de grandes núcleos y retoques en algunas láminas y puntas.

No hay certeza de la existencia de molinos, aunque se podría tener en cuenta lo apuntado por J.A. de Urtusástegui al hablar de los concheros existentes en la zona de El Julan y referir que en los mismos "... se encuentran *molinillos de mano*, y porción de tabonas o piedras de corte con que se manejaban".

Luis Diego Cuscoy cita "una sola pieza labrada en "basalto cavernoso", dando cuenta así mismo de la existencia de otro ejemplar de similares características en el Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria.

Otros objetos líticos son los esferoides, cantos de basalto de tendencia circular u oval a los que se les ha ejercido un intenso pulimento y de finalidad desconocida. Así mismo, referido hasta la fecha, un colgante realizado en basalto poroso.

Industria de la madera

Parece ser que fue destacada, debido a la importante masa forestal de la isla.

Para algunos autores debió de suplir a la pobre industria cerámica, aunque las muestras de ella hasta el momento son muy escasas.

El uso de las mismas en los enterramientos fue recogido por Abréu Galindo, hecho que se ha podido constatar posteriormente. Se ha verificado la utilización de tablones para trasladar los cadáveres, así como para dejarlos depositados en un lugar definitivo. Destaca el hallazgo de un tablón

fúnebre en la cueva sepulcral del Hoyo de los Muertos en Guarazoca (Valverde), con inscripciones alfabéticas grabadas. Otros objetos de madera fueron los bastones o lanzas de pastor. Sobre los mismos Abréu Galindo apunta que "... eran unos bordones que traían cada uno, muy lisos, de tres dedos de grueso y de tres varas en cumplido, que untaban con tuétanos de cabras para ponerlos amarillos, que llamaban "banodes" y "tomasques". Y, aunque estos bordones servían de armas, más los traían para ayudarse el caminar, por la fragosidad de la tierra, que para su defensa".



EL PASTOREO SIGUE SIENDO UNA ACTIVIDAD HABITUAL EN EL HIERRO.

Industria de la piel

El uso de la piel fue intenso, según se puede deducir del aprovechamiento realizado de la ganadería existente. Con ella se elaboraban vestidos y calzado, envolturas funerarias y, posiblemente, algunos objetos relacionados con el ajuar doméstico, según se puede desprender de la utilización tradicional de recipientes de cuero ("foles" o "borrachetas") para guardar o amasar gofio, miel, leche...

Cabe señalar la utilización apuntada por Abréu Galindo de pieles de cerdo, a pesar de carácter totémico que este animal parece que tuvo entre los indígenas herreños.

Desconocemos todo el proceso de elaboración indígena de las pieles, aunque "cosíanla con los nervios que sacaban de los lomos de las reses cabrunas que mataban y deshacían en hebras de hilo como querían y tan delgadas como hilo portugués muy delgado", labor realizada con "huesos adelgazados".

Vestido. Adornos personales

Su vestimenta y calzado estaba realizado en pieles, destacando la finura de la ejecución de las mismas. "Vestían unos capotes de cuero de carnero sin mangas, y encima unos como capotillos

hechos de tres pieles de ovejas, la lana por dentro en invierno, y de verano afuera, plegados con dos correas. Las mujeres traían a manera de saya de los mismos pellejos hasta media pierna, plegadas a la cintura, y encima otros como capotillo; y estas vestiduras traían sin otra cosa debajo..." "Su calzado era de pellejos crudos que revolvían a los pies; y algunos eran de cuero que desollaban".

Se han obtenido hallazgos de adornos personales realizados en piedra y cuentas a partir de huesos de cápidros, aves, conchas y vértebras de pescado, además de colgantes de hueso.

RUBÉN NARANJO